



Si me conoces, y sospechas que tengo un problema con niños, dime lo que piensas. Pídeme que consiga ayuda antes de lastimar a un niño y arruinar mi propia vida.

Si te enteras de que ya abusé de un niño, porque un niño te lo ha dicho, créele al niño. Los niños mienten para esquivar problemas no para meterse en ellos. (Probablemente te han dicho tan solo lo mínimo de lo que les ha ocurrido.)

Si me confrontas, yo te convenceré para que no hagas esa llamada, y seguiré abusando.

NO DISCUTAS CONMIGO. SOLO HAZ LA LLAMADA. Si primero hablas conmigo, yo haré todo lo posible por evitar a que hagas lo que debes. Te diré, "Fue la primera vez." O te prometeré, "Nunca lo vuelvo a hacer." Diré, "lo siento mucho." Y te diré, "Conseguiré la ayuda de un consejero" Lo que realmente quiero decir es, "Lamento mucho que me agarraron" Si tú no haces la llamada, yo no conseguiré la ayuda que necesito, y tú tendrás la culpa. Mis problemas se empeorarán con el tiempo y serán más difíciles de resolver. Si me reportas;, en realidad me harás un favor. Sí, tal vez yo iré a la cárcel, pero lo merezco. Lo que he estado haciendo es criminal y los niños estarán más seguros si estoy encarcelado.

Cuando yo salga, me obligarán a tener sesiones con un terapeuta. No siempre me gustará, pero lo necesito. Me quejaré. Dime, "Es necesario porque tienes problemas que necesitan ser resueltos" No te compadezcas de mí. Tengo la habilidad de manipular a la gente. Apóyame, pero no facilites mi crimen.

Proyecto Protégeme

es una organización sin fines de lucro.

Estamos trabajando en Latinoamérica para prevenir la explotación sexual comercial (E.S.C.) de nuestros/as hijos/as.

Entre el 69- 98% de los sobrevivientes de la E.S.C. reportan que fueron abusados/as sexualmente en su niñez. Es hora de educar a las familias en cuanto a su responsabilidad de proteger a los/as menores de edad y de crear un ambiente de protección para ellos/as.

Aunque el abuso sexual sea parte de nuestra historia, no tiene por qué repetirse en la historia de nuestros/as hijos/as.

Sé tú un agente de cambio.

El material en este folleto fue preparado por criminales como parte de su programa de rehabilitación.

Proyecto Protégeme lo reproduce aquí en español con el permiso de The Center for Behavioral Intervention en Beaverton, OR U.S.A.



www.proyectorprotegeme.org
protectmeproject@gmail.com



Las cifras indican que uno de cada cuatro niñas, y de cada seis niños, será abusado sexualmente.

El ofensor será alguien cercano; un pariente, amigo de la familia, o uno de los muchos voluntarios que trabajan con el niño/a cada día.

Hará un esfuerzo igual por engañar a los adultos que supervisan a los/as niños/as que al de seducir y silenciar a sus víctimas.

Sus tácticas son tan exitosas que solamente el 5% de abusadores son reportados y sentenciados.



PRIMEROS CONTACTOS

El abuso sexual infantil comienza con una relación. El ofensor logra la confianza y la amistad del niño o de la niña. Conforme la relación se establece, el abusador comprobará la habilidad del niño o la niña de protegerse a sí mismo y de “rebasar los límites”. Por ejemplo: juega a “la lucha”, entra al baño “por accidente” mientras el niño o la niña está usando el excusado, o “accidentalmente” toca al niño o la niña en sus partes privadas mientras “juegan”. El ofensor habla del sexo con los/as niños/as o, adrede, les expone a imágenes pornográficas y/o al comportamiento sexual de adultos.

Si el ofensor es suficientemente sutil la mayoría de los/as niños/as no se sentirán incómodos/as; son muy astutos. Si los padres no han conversado con sus hijos/as acerca de este tema, algunos/as niños/as no se darán cuenta que lo que les está pasando es malo y, conforme más sucede, será más difícil determinar lo malo que es.

Para prevenir que el niño o la niña comente a sus papás lo que le está pasando, los abusadores les dirán a nuestros/as hijos/as que “no les creeremos”, o que “estaremos enojados” o “tristes” al saber del problema.

El 52% de los abusadores de niños/as dijeron que, cuando un niño o una niña les reportaba con sus padres, el abusador lograba “convencerles que no llamasen a la policía.”



CÓMO OPERO

Es fácil. Le presto atención a tu hijo o hija y le hago sentir especial.

Me presento como alguien en quien se puede confiar. Alguien responsable.

Estudio sus gustos y le compro regalitos. Busco formas de aislar a tu hijo/a; lugares en donde podemos jugar a solas.

Si eres una madre soltera, aprovecho de tus temores de que a tu hijo/a le haga falta la figura del padre. Paso mi tiempo libre “ayudando” a niños/as. Me ofrezco como niñero o le invito a tu hijo/a un día de campo.

Yo sé más acerca de lo que les interesa a los/as niños/as que tú.

Aprovecho de la curiosidad natural que tu hijo/a tiene en cuanto al sexo, y le cuento chistes “sucios”, le enseño pornografía y “jugamos” sexualmente.

En público hago comentarios como, “Deberíamos de fusilar a todos los abusadores sexuales.” De esta forma la gente no pensará que soy de ese tipo de personas. Además, llamo la atención cuando el niño o la niña está mintiendo para desacreditarlo/a.

Si soy padre de familia, es aún más fácil aislar y controlar a mis hijos/as. Si ellos tienen primos/as, abusaré de ellos/as también. Mi esposa y familia nunca sospecharán.

Toco a tu hijo/a mientras tú estás en el mismo cuarto. Si él o ella dice algo, tú lo despedirás con alguna explicación, y le dirás que se equivocó. Me ayudarás a ofender y ni siquiera lo sabrás.

CONSEJOS

CONSEJOS PARA PADRES

Soy alguien que tú conoces. Escondo mi verdadera identidad. Si quiero, trataré de abusar a tu hijo/a. Haz tu parte; habla con tus hijos/as tú mismo/a. Yo voy a procurar a que le sea muy difícil para tu hijo/a decirte lo que yo le estoy haciendo. El y ella merece tu confianza, yo no. Haz que le sea más fácil. Comunica, escucha y cree.

Enséñale a tu hijo/a acerca de la sexualidad. Si no lo haces tú, quizá lo haré yo. Vigila por los síntomas del abuso sexual, pero observa más de cerca mi comportamiento.

Dales a tus hijos/as la información específica sobre sus partes privadas, y de los “toques en secreto”. Diles que nunca está bien que alguien les toque o que les pida ser tocados/as.

Diles que no está bien mirar fotografías de personas que no llevan ropa. Diles que, si alguien les enseña fotos o películas de personas desnudas, necesitan decirte lo cuanto antes.

TÚ NO TIENES LA CULPA

Diles que la culpa siempre la tiene la persona mayor, y que él o ella (el niño o la niña) no será castigada. Diles que las personas que quieren tocarles en secreto tratan de engañar a los/as niños/as. Diles que esa gente tiene un problema, como robar o mentir.

No confundas a tu hijo/a con llamar esto una enfermedad o malestar. Lo que yo hago es enfermizo, pero no es una enfermedad: es egoísmo.

Dile a tu hijo/a que, si no te lo puede decir a ti, que platique con otro adulto. Tal vez su tía, abuelita, maestra o consejero en la escuela.